

Gestión de Empresas Sostenibles (Sustainable Management in Companies)

Abreu, José Luis

Resumen. La gestión sostenible en empresas se enfoca en maximizar el impacto económico, social y ambiental de una compañía de forma responsable y equilibrada. Básicamente consiste en dejar de enfocarse en la maximización de beneficios a corto plazo y apostar por una gestión empresarial sostenible en la que se tenga en cuenta el impacto a largo plazo de sus acciones en la sociedad, en los empleados, en los clientes o proveedores y, por supuesto, en la conservación del medio ambiente. En resumen, la gestión de empresas sostenibles es una práctica empresarial que busca maximizar el impacto económico, social y ambiental de una compañía de forma responsable y equilibrada, teniendo en cuenta el impacto a largo plazo de sus acciones en la sociedad, en los empleados, en los clientes o proveedores y, por supuesto, en la conservación del medio ambiente.

Palabras Claves. Sustainability, Social responsibility, Environmental impact, Long-term planning, Economic growth.

Abstract. Sustainable management in companies focuses on maximizing the economic, social and environmental impact of a company in a responsible and balanced way. It basically consists of stopping focusing on short-term profit maximization and betting on sustainable business management that takes into account the long-term impact of its actions on society, employees, clients or suppliers and, of course, in environmental conservation. In summary, sustainable business management is a business practice that seeks to maximize the economic, social and environmental impact of a company in a responsible and balanced way, taking into account the long-term impact of its actions on society, employees, on clients or suppliers and, of course, on the conservation of the environment.

Keywords. Sostenibilidad, Responsabilidad social, Impacto ambiental, Planificación a largo plazo, Crecimiento económico.

Introducción

La gestión sostenible en empresas se enfoca en maximizar el impacto económico, social y ambiental de una compañía de forma responsable y equilibrada. Básicamente consiste en dejar de enfocarse en la maximización de beneficios a corto plazo y apostar por una gestión empresarial sostenible en la que se tenga en cuenta el impacto a largo plazo de sus acciones en la sociedad, en los empleados, en los clientes o proveedores y, por supuesto, en la conservación del medio ambiente.

Para llevar a cabo una adecuada gestión de la sostenibilidad, las empresas deben adoptar un enfoque de gestión sostenible para ser capaces de generar beneficios a largo plazo de una manera sostenible, responsable y ética. También deben hacer una gestión de recursos y un desarrollo

sostenible empresarial. Uno de los componentes más importantes de toda gestión empresarial sostenible es la sostenibilidad social, que se refiere a cómo las decisiones empresariales afectan a la sociedad en su conjunto o a los grupos más vulnerables. Por ejemplo, una empresa puede fomentar la diversidad y la inclusión en el lugar de trabajo, así como ofrecer programas de capacitación y desarrollo para sus empleados y apoyar a las comunidades locales a través de programas de responsabilidad social corporativa. Otro de los pilares para una correcta gestión de la sostenibilidad es, valga la redundancia, la sostenibilidad económica que consiste básicamente en la capacidad que tiene una empresa para generar beneficios a largo plazo de manera responsable y ética, así como la transparencia y la rendición de cuentas en relación al uso de los beneficios.

La gestión de empresas sostenibles es una práctica empresarial que busca maximizar el impacto económico, social y ambiental de una compañía de forma responsable y equilibrada, teniendo en cuenta el impacto a largo plazo de sus acciones en la sociedad, en los empleados, en los clientes o proveedores y, por supuesto, en la conservación del medio ambiente.

Gestión de Empresas Sostenibles

La gestión de empresas sostenibles es un tema cada vez más relevante en la actualidad. Las empresas sostenibles son aquellas que buscan generar un impacto positivo en el medio ambiente, la sociedad y la economía, al mismo tiempo que generan beneficios económicos. La gestión de empresas sostenibles implica tomar decisiones que permitan lograr un equilibrio entre estas tres dimensiones. Según Porter y Kramer (2011), la gestión de empresas sostenibles es "un enfoque de gestión empresarial que busca crear valor a largo plazo mediante la integración de las preocupaciones sociales y ambientales en la estrategia de la empresa" (p. 6).

Para lograr una gestión empresarial sostenible es necesario tener en cuenta varios aspectos, entre ellos la eficiencia en el uso de los recursos, la gestión de residuos, la reducción de emisiones contaminantes y la promoción de prácticas responsables en la cadena de suministro. En este sentido, las empresas pueden adoptar prácticas como la utilización de fuentes de energía renovable, la reducción del consumo de agua y la implementación de programas de reciclaje. Según Elkington (1998), la gestión empresarial sostenible implica la adopción de "prácticas de

gestión que permitan a la empresa operar de manera sostenible en el largo plazo, al mismo tiempo que se genera valor económico y se respetan los derechos humanos y se protege el medio ambiente" (p. 45).

Otro aspecto importante de la gestión de empresas sostenibles es la relación con los stakeholders. Los stakeholders son todas aquellas personas y organizaciones que se ven afectadas por las decisiones y acciones de la empresa, incluyendo a los empleados, los clientes, los proveedores y la comunidad en general. En este sentido, las empresas sostenibles deben tener en cuenta las expectativas y necesidades de los stakeholders y trabajar en conjunto con ellos para lograr una gestión empresarial sostenible. Según Freeman (1984), la gestión empresarial sostenible implica la "creación de valor para los stakeholders, entendiendo que la sostenibilidad a largo plazo de la empresa depende de la creación de valor compartido con la sociedad" (p. 46).

La gestión de empresas sostenibles también implica una visión de largo plazo. Las empresas sostenibles deben considerar no solo los resultados a corto plazo, sino también el impacto de sus decisiones y acciones a largo plazo. En este sentido, las empresas sostenibles deben tener en cuenta aspectos como la innovación, la investigación y el desarrollo de tecnologías sostenibles. Según Laszlo y Zhexembayeva (2011), la gestión empresarial sostenible implica la "creación de valor a largo plazo, entendiendo que la sostenibilidad no es una meta a alcanzar, sino un proceso continuo de mejora" (p. 10).

La gestión de empresas sostenibles también implica la transparencia y la rendición de cuentas. Las empresas sostenibles deben informar a los stakeholders sobre sus prácticas y resultados en materia de sostenibilidad, y estar dispuestas a rendir cuentas sobre su desempeño en esta área. En este sentido, la gestión empresarial sostenible implica la adopción de prácticas como la divulgación de información sobre el impacto ambiental y social de la empresa, y la implementación de mecanismos de rendición de cuentas como auditorías y reportes de sostenibilidad. Según Gray, Owen y Adams (1996), la gestión empresarial sostenible implica la "rendición de cuentas y transparencia, entendiendo que los stakeholders tienen derecho a conocer el impacto social y ambiental de la empresa, y que la transparencia y la rendición de cuentas son fundamentales para lograr una gestión sostenible" (p. 31).

La gestión de empresas sostenibles también implica la inclusión de la sostenibilidad en la estrategia de la empresa. La sostenibilidad no debe ser vista como un aspecto aislado de la gestión empresarial, sino como una dimensión integrada en la estrategia de la empresa. En este sentido, las empresas sostenibles deben considerar aspectos como la identificación de oportunidades de negocio en el ámbito de la sostenibilidad, la innovación en productos y servicios sostenibles y la incorporación de criterios de sostenibilidad en la toma de decisiones estratégicas. Según Hart y Milstein (2003), la gestión empresarial sostenible implica la "integración de la sostenibilidad en la estrategia de la empresa, entendiendo que la sostenibilidad no solo es un tema de responsabilidad social, sino también una fuente de oportunidades de negocio y de ventaja competitiva" (p. 71).

La gestión de empresas sostenibles es un enfoque de gestión empresarial que busca lograr un equilibrio entre la generación de beneficios económicos, la protección del medio ambiente y la promoción del desarrollo social. Para lograr una gestión empresarial sostenible, es necesario adoptar prácticas como la eficiencia en el uso de los recursos, la gestión responsable de residuos, la promoción de prácticas responsables en la cadena de suministro, la relación con los stakeholders, la visión de largo plazo, la transparencia y la rendición de cuentas, la inclusión de la sostenibilidad en la estrategia de la empresa y la innovación en productos y servicios sostenibles. Como señala Elkington (1998), "la gestión empresarial sostenible es una gestión integral, en la que se busca la creación de valor a largo plazo, la satisfacción de las necesidades de los stakeholders y la protección del medio ambiente" (p. 45). En definitiva, la gestión de empresas sostenibles es un camino hacia un futuro más sostenible, más justo y más próspero para todos.

La gestión de empresas sostenibles es un enfoque empresarial que busca crear valor a largo plazo mediante la integración de las preocupaciones sociales y ambientales en la estrategia de la empresa. Las empresas sostenibles buscan generar un impacto positivo en el medio ambiente, la sociedad y la economía, al mismo tiempo que generan beneficios económicos. Para lograr una gestión empresarial sostenible, es necesario tener en cuenta varios aspectos, como la eficiencia en el uso de los recursos, la gestión de residuos, la reducción de emisiones contaminantes y la promoción de prácticas responsables en la cadena de suministro (Pegueros et al, 2022). Las empresas pueden adoptar prácticas como la utilización de fuentes de energía renovable, la

reducción del consumo de agua y la implementación de programas de reciclaje (Pegueros et al, 2022). La gestión empresarial sostenible implica la adopción de prácticas de gestión que permitan a la empresa operar de manera sostenible en el largo plazo, al mismo tiempo que se genera valor económico y se respetan los derechos humanos y se protege el medio ambiente. Además, es importante tener en cuenta la relación con los stakeholders, incluyendo a los empleados, los clientes, los proveedores y la comunidad en general, y trabajar en conjunto con ellos para lograr una gestión empresarial sostenible (Pegueros et al, 2022).

La gestión de empresas sostenibles es un enfoque empresarial que busca crear valor a largo plazo mediante la integración de las preocupaciones sociales y ambientales en la estrategia de la empresa. Las empresas sostenibles buscan generar un impacto positivo en el medio ambiente, la sociedad y la economía, al mismo tiempo que generan beneficios económicos. Para lograr una gestión empresarial sostenible, es necesario tener en cuenta varios aspectos, como la eficiencia en el uso de los recursos, la gestión de residuos, la reducción de emisiones contaminantes y la promoción de prácticas responsables en la cadena de suministro (Elkington, 1998). Las empresas pueden adoptar prácticas como la utilización de fuentes de energía renovable, la reducción del consumo de agua y la implementación de programas de reciclaje (Elkington, 1998). La gestión empresarial sostenible implica la adopción de prácticas de gestión que permitan a la empresa operar de manera sostenible en el largo plazo, al mismo tiempo que se genera valor económico y se respetan los derechos humanos y se protege el medio ambiente (Porter & Kramer, 2011). Además, es importante tener en cuenta la relación con los stakeholders, incluyendo a los empleados, los clientes, los proveedores y la comunidad en general, y trabajar en conjunto con ellos para lograr una gestión empresarial sostenible (Elkington, 1998).

La gestión de empresas sostenibles es un enfoque empresarial que busca crear valor a largo plazo mediante la integración de las preocupaciones sociales y ambientales en la estrategia de la empresa. Las empresas sostenibles buscan generar un impacto positivo en el medio ambiente, la sociedad y la economía, al mismo tiempo que generan beneficios económicos. Para lograr una gestión empresarial sostenible, es necesario tener en cuenta varios aspectos, como la eficiencia en el uso de los recursos, la gestión de residuos, la reducción de emisiones contaminantes y la promoción de prácticas responsables en la cadena de suministro (Elkington, 1998). Las empresas pueden adoptar prácticas como la utilización de fuentes de energía renovable, la reducción del

consumo de agua y la implementación de programas de reciclaje (Elkington, 1998). La gestión empresarial sostenible implica la adopción de prácticas de gestión que permitan a la empresa operar de manera sostenible en el largo plazo, al mismo tiempo que se genera valor económico y se respetan los derechos humanos y se protege el medio ambiente (Porter & Kramer, 2011). Además, es importante tener en cuenta la relación con los stakeholders, incluyendo a los empleados, los clientes, los proveedores y la comunidad en general, y trabajar en conjunto con ellos para lograr una gestión empresarial sostenible (Elkington, 1998).

La gestión empresarial sostenible es un tema cada vez más relevante en la actualidad. Las empresas sostenibles son aquellas que buscan generar un impacto positivo en el medio ambiente, la sociedad y la economía, al mismo tiempo que generan beneficios económicos. La gestión de empresas sostenibles implica tomar decisiones que permitan lograr un equilibrio entre estas tres dimensiones. Según Porter y Kramer (2011), la gestión de empresas sostenibles es “un enfoque de gestión empresarial que busca crear valor a largo plazo mediante la integración de las preocupaciones sociales y ambientales en la estrategia de la empresa” (p. 6).

Para lograr una gestión empresarial sostenible es necesario tener en cuenta varios aspectos, entre ellos la eficiencia en el uso de los recursos, la gestión de residuos, la reducción de emisiones contaminantes y la promoción de prácticas responsables en la cadena de suministro. En este sentido, las empresas pueden adoptar prácticas como la utilización de fuentes de energía renovable, la reducción del consumo de agua y la implementación de programas de reciclaje. Según Elkington (1998), la gestión empresarial sostenible implica la adopción de “prácticas de gestión que permitan a la empresa operar de manera sostenible en el largo plazo, al mismo tiempo que se genera valor económico y se respetan los derechos humanos y se protege el medio ambiente” (p. 45).

Otro aspecto importante de la gestión de empresas sostenibles es la relación con los stakeholders. Los stakeholders son todas aquellas personas y organizaciones que se ven afectadas por las decisiones y acciones de la empresa, incluyendo a los empleados, los clientes, los proveedores y la comunidad en general. En este sentido, las empresas sostenibles deben tener en cuenta las expectativas y necesidades de los stakeholders y trabajar en conjunto con ellos para lograr una gestión empresarial sostenible.

Conclusiones

La gestión empresarial sostenible es un enfoque de gestión empresarial que busca crear valor a largo plazo mediante la integración de las preocupaciones sociales y ambientales en la estrategia de la empresa. Para lograr una gestión empresarial sostenible, es necesario tener en cuenta varios aspectos, como la eficiencia en el uso de los recursos, la gestión de residuos, la reducción de emisiones contaminantes y la promoción de prácticas responsables en la cadena de suministro. Además, es importante tener en cuenta la relación con los stakeholders y trabajar en conjunto con ellos para lograr una gestión empresarial sostenible.

La gestión empresarial sostenible va más allá de simplemente cumplir con requisitos medioambientales y sociales. Implica adoptar un enfoque proactivo y holístico para abordar los desafíos actuales y futuros, reconociendo que la sostenibilidad es clave para la supervivencia y el éxito a largo plazo de la empresa. Al ampliar estas conclusiones, podemos destacar algunos puntos adicionales:

Innovación y Resiliencia: La gestión empresarial sostenible impulsa la innovación, ya que las empresas buscan constantemente nuevas formas de operar de manera más eficiente y sostenible. Esto no solo beneficia al medio ambiente y la sociedad, sino que también mejora la resiliencia de la empresa ante cambios inesperados en el entorno empresarial.

Transparencia y Comunicación: La transparencia se convierte en un pilar fundamental en la gestión empresarial sostenible. Las empresas deben comunicar de manera abierta sus prácticas sostenibles, logros y desafíos. La confianza del consumidor y de los stakeholders se fortalece cuando se establece una comunicación clara y transparente sobre los esfuerzos sostenibles de la empresa.

Ética Empresarial y Responsabilidad Social Corporativa (RSC): La gestión empresarial sostenible implica una sólida ética empresarial y un compromiso con la responsabilidad social corporativa. Esto no solo se traduce en el cumplimiento de normas legales, sino en ir más allá para contribuir positivamente a las comunidades locales, mejorar las condiciones laborales y promover prácticas comerciales éticas.

Evaluación de Impacto: Las empresas sostenibles no solo implementan prácticas sostenibles, sino que también evalúan constantemente su impacto en términos sociales, ambientales y económicos. Esto implica el uso de indicadores de rendimiento específicos para medir y mejorar continuamente el desempeño sostenible de la empresa.

Adaptación a la Evolución Normativa: La gestión empresarial sostenible no es estática; debe evolucionar con las cambiantes normativas y expectativas de la sociedad. Las empresas deben estar preparadas para ajustar sus estrategias y prácticas en respuesta a nuevas leyes, regulaciones y demandas de los consumidores relacionadas con la sostenibilidad.

Formación y Compromiso del Personal: La implicación del personal en la visión y valores sostenibles de la empresa es crucial. La formación y la creación de una cultura organizacional que fomente la responsabilidad sostenible entre los empleados son aspectos esenciales para garantizar la implementación efectiva de prácticas sostenibles en todos los niveles de la organización.

Evaluación del Ciclo de Vida: Las empresas sostenibles consideran el ciclo de vida completo de sus productos y servicios. Esto implica evaluar y minimizar los impactos ambientales desde la fase de diseño y fabricación hasta la distribución, uso y disposición final de los productos.

Colaboración Sectorial: La gestión empresarial sostenible a menudo implica colaboración con otras empresas, organizaciones y gobiernos para abordar desafíos comunes. A través de asociaciones y coaliciones sectoriales, las empresas pueden trabajar juntas para desarrollar soluciones sostenibles a gran escala.

La gestión empresarial sostenible es un compromiso continuo con la creación de valor a largo plazo, considerando una amplia gama de factores que van más allá de los resultados financieros inmediatos. La integración de la sostenibilidad en la estrategia empresarial no solo beneficia al medio ambiente y a la sociedad, sino que también fortalece la posición competitiva y la reputación de la empresa en un mundo empresarial cada vez más consciente de la sostenibilidad.

Referencias

Aquino, T. (1948). Summa Theologica (J. Rickaby, Trans.). Benziger Brothers. (Obra original publicada en 1265-1274).

Boston Consulting Group. (2017). Sustainable economic development assessment: The impact of sustainability on shareholder value. <https://www.bcg.com/publications/2017/sustainability-economic-development-assessment-impact-sustainability-shareholder-value>

Elkington, J. (1998). Cannibals with forks: The triple bottom line of 21st century business. New Society Publishers.

Francisco. (2015). Encíclica Laudato Si' del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

Freeman, R. E. (1984). Strategic management: A stakeholder approach. Pitman Publishing.

Gray, R., Owen, D., & Adams, C. (1996). Accounting and accountability: Changes and challenges in corporate social and environmental reporting. Prentice Hall.

Hart, S. L., & Milstein, M. B. (2003). Creating sustainable value. Academy of Management Executive, 17(2), 56-67.

Laszlo, C., & Zhexembayeva, N. (2011). Embedded sustainability: The next big competitive advantage. Stanford University Press.

Miranda Pegueros, Magdalena, López Castro, Elda Magdalena, & Vega Zarate, Cesar. (2022). Hacia una perspectiva integral de gestión en sostenibilidad empresarial. Trascender, contabilidad y gestión, 7(19), 150-164. Epub 09 de mayo de 2022. <https://doi.org/10.36791/tcg.v7i19.136>

Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). The big idea: Creating shared value. Harvard Business Review, 89(1/2), 62-77.

Santo Tomás de Aquino. (1999). Suma teológica (Vol. 1). Madrid: BAC.

Autor:

Dr. José Luis Abreu Quintero

Professor-Investigador

spentamexico@gmail.com